

# EL COMERCIO NOBLE HOMÉRICO EN LA ODISEA Y SU VERTIENTE FEMENINA

## THE NOBILIAR HOMERIC TRADE; THE FEMININE ASPECT

Elena DUCE PASTOR  
Universidad Autónoma de Madrid

**Recibido: 30 de septiembre de 2012**

**Evaluado: 26 de noviembre de 2012**

### RESUMEN:

En el presente artículo se pretende hacer una reflexión sobre el ya tratado tema del comercio entre nobles en la Odisea. Sin embargo, nos centraremos en la vertiente femenina del mismo, analizando la importancia de la mujer noble en el intercambio de regalos y en el establecimiento de relaciones de hospitalidad y *xenia*.

### ABSTRACT:

In this essay I pretend to do a reflection about the well-known topic of noble trade in the Odyssey. However, we will focus on the women aspect of this topic in order to analyze the role of the noble woman in the exchange of gifts and the stablishment of hosting relations and *xenia*.

**PALABRAS CLAVE:** Odisea, mujer, comercio, noble.

**KEY WORDS:** Odyssey, woman, trade, noble.

## I. El sistema de riqueza en la Odisea.

En el presente artículo se plantea como objetivo principal el análisis exhaustivo del papel de la mujer noble que aparece en la Odisea en el intercambio de regalos y en el establecimiento de relaciones de hospitalidad y *xenia*, para ello, debemos dedicar un espacio importante al papel que juegan los hombres en este tipo de relaciones para pasar después al análisis de la aportación femenina al mismo.

Sin embargo, y antes de pasar al análisis de las fuentes, debemos hacer una reflexión sobre el concepto de riqueza presente en la obra ya que el intercambio de bienes que consideramos valiosos o útiles es la base del comercio. Como bien dice Moses, I. Finley "la riqueza en la Antigüedad se considera algo necesario y bueno".<sup>1</sup> Es esencial para vivir bien, por eso es tan importante dar y recibir regalos y aguardar a que te den lo que te corresponde. En la Odisea todo noble basa su estatus en la cantidad de bienes que puede acumular, por lo tanto, el rey-basileus es el más rico. En este mundo mítico, el *basileus* o rey es un *primus inter pares*, un igual que se destaca del resto por su capacidad mayor de acumular riquezas.

Es muy importante que tengamos en cuenta el modo de posesión que se nos muestra en el poema, aunque no corresponda a una realidad demostrada arqueológicamente. Antes de comerciar debemos saber cuál es la demanda de productos que manifiestan los personajes del poema, que es lo que tienen y que necesitan para mantener su estatus.

---

<sup>1</sup> Finley, 2003, 67

El mundo que nos presenta La Odisea es un mundo en el que la riqueza está basada en la propiedad de la tierra. Los compañeros de Odiseo viajan por el Ponto y recalcan en determinados puntos, buscan siempre tierras cultivadas, pues son la muestra de la civilización. Por lo tanto el primer punto a destacar es la importancia del cultivo de la tierra y de la posesión de tierras para determinar el estatus de un noble.

Este punto se resalta tanto en el poema que cuando el cultivo de la tierra no es la actividad económica de unas gentes los griegos que retornan a casa sospechan de que están ante un mundo bárbaro. Por poner un ejemplo, en la isla de Circe solo hay matorrales y bosques<sup>2</sup>, lo que les hace sospechar de la ciudad y piensen que no habrá nobles que sean considerados iguales y con los que se puedan establecer relaciones de hospitalidad<sup>3</sup>.

La importancia de la posesión de la tierra llega hasta el punto de que el peor hombre, a excepción del que está muerto en el Hades, es aquel que no tiene tierras<sup>4</sup> como dice Aquiles en los infiernos.

Prefiero estar sobre la tierra y servir en casa de un hombre pobre, aunque no tuviera una gran hacienda. Preferiría estar atado, trabajando como un *thes* para otro, al lado de un hombre sin tierras<sup>5</sup>.

Realmente ese tipo de trabajador es un *thes*, un hombre libre, pero su situación es muy inestable. Es un hombre independiente pero sujeto a un salario que se le da por su trabajo. Como el cultivo de la vid, del olivo y la cosecha del trigo son estacionales en Grecia, era población que recibía sustento solo en una época del año. Solo hay una cosa peor que ser *thes*, y es estar muerto. Esto se debe a la falta de arraigo del asalariado. No está sometido a un señor, pero parece que le iría mejor si estuviera sometido. A veces tenemos una idea muy romántica de la libertad y la movilidad de la población.

En la Antigüedad, a un hombre le interesa tener asegurado el sustento de sí mismo y de su familia. A veces, la forma más fiable de asegurarlo es por medio de la vinculación a un noble, al que se paga una cantidad de grano y al que se le deben una serie de prestaciones. El asalariado no tiene nada de eso, y ha de moverse por el territorio<sup>6</sup>.

La situación del esclavo, pese a todas las teorías contradictorias sobre el esclavismo en la Antigüedad<sup>7</sup>, parece más confortable. Esta situación del esclavo contento con su amo y que vive feliz en el *oikos* se refleja en la Odisea en los esclavos Eumeo y Euriclea. La propiedad humana es otro tipo de propiedad a destacar y que forma parte del patrimonio del noble. Los esclavos se consiguen por medio del saqueo, de la guerra (como narra magistralmente Eurípides en "Las Troyanas") o la compra en un mercado de esclavos. Estos seres que pasan a la esclavitud quedan ligados a la familia de por vida, pero en una situación ambigua que no está demasiado clara.<sup>8</sup> Autores como Garland ya han argumentado acerca de la situación de los esclavos en Grecia y habla de una especie de servicio comunal dentro de la casa que les deja en una posición ambigua<sup>9</sup>.

La riqueza también se expresa en la fastuosidad del palacio. El palacio es una caja solariega regentada por el jefe del linaje y a la que se le asocian multitud de tierras<sup>10</sup>. A lo largo del poema hay varias descripciones de palacios. El poema no nos da demasiados datos pero una de las claves es la de Telémaco al acercarse al palacio de Menelao en Pilo

Éstos, al observarlo, admirábanse del palacio del rey, vástago de Zeus<sup>11</sup>.

<sup>2</sup> Od, X, 147

<sup>3</sup> Vidal Naquet, 1983, 41

<sup>4</sup> Finley, 2003, 105

<sup>5</sup> Od, XI, 489-491.

<sup>6</sup> Domínguez, 1991, 44-56

<sup>7</sup> Finley, 2003, 112

<sup>8</sup> Vidal Naquet, 1983, 191

<sup>9</sup> Garland, 1988, 85-118

<sup>10</sup> Chapa, 2003, 104-105

<sup>11</sup> Od, IV, 43-44

A veces se ha querido apuntar que la sorpresa que siente Telémaco al ver el palacio de Menelao es fruto de la pobreza de Ítaca, pero personalmente no lo veo así. Creo más bien, que la descripción del palacio es esencial para conocer el estatus del personaje que se está introduciendo en la historia.

El propio Menelao hace una descripción de las riquezas de su casa que debemos examinar

De los hombres quizá alguno podría competir conmigo en riquezas-o quizá ninguno...Así que reino sin alegría sobre estas riquezas. Ya habéis oído esto de vuestros padres, quienes quieran que sean pues sufrí mucho y destruí un palacio muy agradable para vivir que contenía muy ricos y valiosos bienes<sup>12</sup>.

Menelao habla de su palacio como rico y cuando se refiere a la pérdida del mismo no puede más que referirse a la marcha de Helena a Troya, ya que su palacio como bien inmueble sigue en pie. Sin embargo, una mujer es parte indispensable del *oikos* familiar. Ella es, por así decirlo, la riqueza máspreciada, pues es indispensable.

Las descripciones más detalladas son las de Ítaca, como es lógico ya que más de la mitad del poema transcurre allí.

El rey Odiseo es el más rico de su país. Como bien señala Teresa Chapa, el acto de los pretendientes de alimentarse de la riqueza de Odiseo hasta empobrecer su rebaño es un acto que le quita el prestigio de su realeza<sup>13</sup>. Finley lo califica como una curiosa guerra de rescate<sup>14</sup>.

Toda en torno por fuera había puesto apretada y espesa, larga fila de estacas que hachó de unos troncos de encina y por dentro había obrado en el patio hasta doce zahúrdas, una al lado de otra, de albergue a las hembras. Guardaba cada una cincuenta cochinas, criadoras fecundas con sus lechos terrizos; los machos quedaban fuera y eran menos con mucho que aquéllas, mermados sin pausa por los nobles galanes<sup>15</sup>.

Odiseo es rico en cerdos, pero estos se han visto mermados por los galanes, que todos los días sacrifican al menos un par, por lo tanto, ha quedado superpoblada de hembras la pira del rey ausente.

Los objetos que se consideran preciados nos son descritos en el propio poema con motivo de la partida de Telémaco, vemos como muchos de ellos derivan de la explotación de la tierra.

Bajaba él, en tanto, a las amplias bodegas de su padre, que el oro a montones guardaba y el bronce y vestidos sin cuento en las arcas y aceite aromoso. Unas grandes tinajas de vino exquisito y añejo en su seno encerraban, un mosto sin mezcla, bebida de los inmortales<sup>16</sup>.

El concepto de riqueza resaltado en este fragmento es muy claro, por un lado, el oro material incorruptible, junto con el bronce. Las producciones textiles son en todo el poema producciones femeninas dentro del *megaron*, es un orgullo llevar una tela fabricada por la esposa. El aceite merece especial atención pues se nos habla de aceite perfumado, es decir, perfume importado. El vino si es una producción local, por eso se nos diferencia el mosto, sin fermentar, del vino añejo. Vemos como, a excepción del vino y de los telares, todas las demás riquezas son importadas. En Grecia no hay ni oro ni bronce ni aceite perfumado. Todos estos productos se traen de levante, Egipto Chipre y del Próximo Oriente.

<sup>12</sup> Od, IV, 78-96

<sup>13</sup> Chapa, 2003 .113-116

<sup>14</sup> Finley, 1986, 102

<sup>15</sup> Od, XIV, 11-18

<sup>16</sup> Od, II, 337-340.

Vemos como la riqueza es una mezcla de las posesiones que el noble acumula en su palacio por medio del cultivo de sus tierras y el cuidado de sus ganados, y por otro, los bienes que consigue por medio de la importación de productos.

## II. El comercio noble

Los claros protagonistas de la Odisea son los nobles. Odiseo es el rey de Ítaca que vuelve a su casa tras haber luchado en la guerra de Troya. El mundo en el que se mueve es básicamente el de sus iguales, aunque luego tenga contacto con personas de más baja extracción. Los nobles viven en sus palacios y se alimentan de sus propiedades. El abastecimiento viene del extranjero y se obtiene por medios violentos, el saqueo, o por medio del comercio. La actividad noble por antonomasia es la Guerra. De hecho el poema sucede tras la gran guerra de Troya. La guerra en sí forma parte del ideal aristocrático del momento<sup>17</sup>. Los nobles se han mostrado como iguales en el contexto de la guerra, tras ella, establecen otro tipo de relaciones en sus palacios.

### II.1. La hospitalidad, el banquete y el intercambio de regalos

Parecería extraño para un lector no versado que consideremos el regalo como una forma de intercambio. Ya otros autores han señalado la importancia de la formalidad y de la gestualidad en la épica homérica<sup>18</sup>. Solo señalar que el gesto, la actitud y la fórmula con la que se hacen las cosas son igual de importantes que lo que se hace en sí. En este aspecto, la hospitalidad y su simbología es la clave del intercambio entre nobles. La hospitalidad es una obligación para con los dioses y no cumplirla trae consecuencias nefastas. Por ello se entiende el miedo de Eumeo ante la posibilidad de que los perros ataquen a Odiseo cuando se acerca vestido de mendigo.

Por bien poco en un punto mis perros no te hacen pedazos, buen anciano, dejándome a mí la ignominia y la culpa cuando tantos dolores y llantos me dan ya los dioses<sup>19</sup>.

Al ser una obligación para con los dioses, ha de ser practicado por todos y siguiendo un tipo de ritual, que vemos repetido una y otra vez en el poema. Es un pecado de *hybris* muy grande lo que hacen los pretendientes al abusar de los privilegios de la hospitalidad. Se están dando un festín a costa de la riqueza de un solo hombre, que además está ausente.

¿Qué festín se da aquí? ¿Para qué esta reunión? ¿Qué motivo hubo a hacerla? ¿Es convite o banquete de bodas? No escote ciertamente. Insolencia y ultraje parece en tus salas tal banquete<sup>20</sup>.

Tanto el banquete como el intercambio de regalos se hace por medio del sistema del don y el contradon. Es decir, se ofrece algo a cambio de otra cosa equivalente. El intercambio es interesado por las dos partes, tanto a nivel material como de ayuda en el futuro. Por ello los pretendientes abusan de la casa de Odiseo, pues están tomando dones sin ofrecer contradones<sup>21</sup>.

En el poema podemos detectar el banquete habitual, por así decirlo, que es el que se hace a diario y momentos de especial celebración. El banquete de bodas se nos presenta como un momento de derroche, no así la vida diaria de los nobles. A los pretendientes se les insta a invitarse los unos a los otros y dejar de atentar contra la propiedad de Odiseo

Id, pues, preparad oteas mesas y comed de lo vuestro invitándoos por turno; no obstante, si pensáis que es mejor y más grato seguir devorando la fortuna de un solo varón

<sup>17</sup> Garland, 1875,82-84

<sup>18</sup> Minchin, 2008, 18

<sup>19</sup> Od, XIV, 37-39

<sup>20</sup> Od, I, 225-229

<sup>21</sup> Tandy, 1997, 59-83

sin gastar de lo propio, devoradla, mas yo he de clamar a los dioses eternos por si Zeus me concede el castigo de tales desmanes y algún día en mí mismo palacio moriré sin venganza<sup>22</sup>.

Vemos como todos los elementos del banquete y de la hospitalidad están ritualizados. Es como una especie de protocolo común que les han enseñado y que practican con cualquier *xenos* al que consideren su igual.<sup>23</sup> El poema es muy preciso en los alimentos consumidos por los pretendientes que son fundamentalmente carne de animal sacrificado acompañado de pan.

Desollando en el patio unas cabras y asando unos cerdos<sup>24</sup>.

A continuación vamos a hacer un análisis sobre los pasos del protocolo.

## II.2.El protocolo

La hospitalidad se inicia con la llegada de un *xenos* al palacio. La palabra *xenos* es de muy difícil traducción, puede significar tanto extranjero, sin la connotación peyorativa de la palabra bárbaro, pero también huésped. Bajo mi punto de vista expresa la idea del desconocido, del que viene de fuera.

Las normas de la hospitalidad y el banquete implican la inicial aceptación del visitante. Como no se sabe nada de él, en el caso de ser más de uno, la edad es el grado que establece la preferencia. Esto se ve claramente en la llegada de Telémaco a Pilos. Encuentra a Néstor sacrificando en la playa a Posidón y acepta a Telémaco y su compañero en el banquete

Que libe también y suplique a los dioses, pues a todos los hombres precisa la ayuda del cielo; pero él es más joven, de edad no mayor que la mía, y por eso te doy a ti antes la copa de oro<sup>25</sup>.

Dentro del banquete y la hospitalidad se desarrollan relaciones que, más que personales atienden al parentesco del individuo. Los griegos se relacionan entre sí y vinculan sus lazos más allá de una generación. Por ello los griegos hablan de sus genealogías. Este tipo de protocolo corresponde a un modo de vida aristocrático que se desarrolla en el Arcaísmo y que ha sido estudiado por autores como Donlan<sup>26</sup> Al visitante que se acerca se le pregunta

*Tú dime y explica esto otro, ¿quién eres? ¿De qué gente? ¿Cuál es tu ciudad? ¿Quiénes fueron tus padres? ¿En qué barco has llegado hasta aquí? ¿Cómo fue que sus hombres te trajeron a Ítaca? ¿En dónde decíanse nacidos? Por tu pie, bien se deja pensar, no has venido a esta tierra: dime en toda verdad, porque bien saber quiero si es ésta tu primera arribada o mi padre te tuvo por huésped*<sup>27</sup>.

Las preguntas no son nada casuales y podemos analizarlas tanto desde una perspectiva de la *Xenia* como meramente comercial. Este tipo de fórmula repetitiva se ha denominado escena de reconocimiento del igual<sup>28</sup>. Al desconocido se le pregunta; nombre, procedencia y filiación<sup>29</sup>. Es decir, se le pregunta por su estatus social para tratarle de

<sup>22</sup> Od, I, 374-380. Exactamente las mismas palabras son repetidas en el canto II 139-145, el hecho de que se nos repita machaconamente en el poema, es, indudablemente una muestra del método por el cual se recordaba el mismo. Sin embargo, yo le doy otra lectura, ante el espectador, esta acción es muy condenable moralmente, por eso se nos repite una y otra vez.

<sup>23</sup> Thornton, 1970, 38-39

<sup>24</sup> Od, II, 300

<sup>25</sup> Od, III, 47-50

<sup>26</sup> Donlan, 1980 1-35

<sup>27</sup> Od, I, 169-173

<sup>28</sup> Thornton, 1970, 42

<sup>29</sup> Domínguez, , 2001, 224

acorde. La alusión al barco no es casual. Se le está preguntando si es un pirata, qué ha venido a hacer a estas tierras. En un mundo de piratería ocasional cualquier barco que se acerca es susceptible de practicar la piratería. No debemos olvidar que estamos en un momento indeterminado entre el final de los siglos oscuros y el inicio del Arcaísmo, donde no hay seguridad en los mares<sup>30</sup>

La palabra es un elemento clave, los griegos creen en la palabra del otro. El caso de Odiseo en Esqueria es significativo, llega solo y desnudo y se le ofrece hospitalidad y ayuda.

Este huésped, no sé quién él sea, llegó hasta mi casa vagabundo e ignoro si vino de pueblos de oriente o del ocaso, nos pide socorro en su ruta. Veamos de prestárselo, pues, como siempre lo hicimos con los otros<sup>31</sup>.

El huésped es un igual pero hay momentos en los que los nobles demuestran su fuerza frente al huésped. Esto sucede en el caso de los feacios que insisten en mostrar su habilidad en los deportes, que solo los practican los nobles.

Probemos en todos los juegos nuestras fuerzas y así pueda el huésped contar a los suyos, cuando vuelva a su hogar, la ventaja que a todos sacamos en luchar con el cuerpo y los puños y en salto y carrera<sup>32</sup>.

Es una exaltación de la actitud noble, el noble griego es como un *kuros*. Es el eterno concepto del *mens sana in corpore sano*. El griego que cuida su cuerpo, que ha definido sus músculos, es únicamente el noble, porque es el único que tiene tiempo para dedicarse a esa vida. Y cultiva su cuerpo por medio de una serie de deportes

Sin duda que ya los conoces, pues no existe una gloria mayor para el hombre que aquello que realizan sus pies y sus manos<sup>33</sup>.

La mayor gloria es el deporte, pues es el ejercicio que se hace por placer. No es comparable a la necesidad de arañar la tierra para obtener fruto o manchar las manos con el trabajo artesano

Por último se le pide que aluda a antiguos lazos de hospitalidad. La *Xenia* es un círculo que se va ensanchando de padres a hijos, por eso se pregunta por los antiguos contactos, para rememorar viejas alianzas y desempolvar regalos.

Por ello también es tan importante la historia de cada pieza regalada y recibida como regalo, que es guardada y exhibida<sup>34</sup>. Muchos de los objetos de intercambio son armas. Estas armas o bien se guardaban en el almacén o se colgaban de las paredes, a la vista de todos. Parece que esta costumbre se mantiene hasta época arcaica y clásica. De ser así no es más que una reminiscencia de la ostentación de los lazos de *Xenia* creados.<sup>35</sup> Si hay algo que es tabú en el poema es la ganancia. En el intercambio hay que acogerse al principio de igualdad y beneficio mutuo<sup>36</sup>.

### II.3. Los regalos, creadores de vínculos

Se ha discutido largo y tendido sobre los objetos de intercambio hasta la época arcaica. Hay autores que insisten en el valor cualitativo o en el cuantitativo<sup>37</sup>. Personalmente, creo que aunque el valor intrínseco del objeto es indudable, no es lo esencial.

<sup>30</sup> Murray, 1983, 37-55

<sup>31</sup> Od, VIII, 28-31.

<sup>32</sup> Od, VIII, 100-103

<sup>33</sup> Od, VIII, 146-148

<sup>34</sup> Finley, 1986, 92-93

<sup>35</sup> Quesada, 2003, 138-139

<sup>36</sup> Finley, 1986, 80

<sup>37</sup> Morris, 1986, 1-17

En la épica homérica hay intercambios verticales y horizontales, que no son de la misma calidad pero ambos tienen su importancia. Como solo los intercambios verticales son relevantes para este trabajo dejaré para otra ocasión los intercambios horizontales en los que participa un noble con un inferior, como es un no griego.

Como bien dice Alicia Perea, "En la épica homérica el regalo actúa como un símbolo de identificación personal, social y política."<sup>38</sup> "Los símbolos de prestigio tienen una historia curiosa. En las sociedades primitivas pueden ser objetos como conchas o mantas, sin un gran valor. En la Odisea se insiste en la importancia del tesoro. Es una sociedad de honor y es tan honroso dar como recibir regalos. El verdadero mérito del hombre es qué puede dar como regalo, pero entendiendo el regalo como intercambio social, más que material. El objeto tiene su propia historia,

Uno de las primeras ofrendas al visitante es el vestido. Es una muestra de la bienvenida que se le ofrece, se le lava y viste para que participe en el oikos. Este tipo de actos se documentan no sólo en Grecia sino en otras partes del Mediterráneo como Egipto<sup>39</sup>. El huésped es vestido con telas de la casa, a veces a Odiseo le visten porque llega desnudo,

Vestidos por nosotros tendrás y de nada serás defraudado cuando debe alcanzar el de arriba infeliz suplicante<sup>40</sup>.

Lavado y ungido de aceite, vistióse con las ropas habidas en donde la intacta doncella<sup>41</sup>.

Pero lo mismo sucede con Telémaco, que sí acude ricamente vestido a los palacios de Néstor y Menelao.

A Telémaco, en tanto bañó la gentil Policasta, la menor de las hijas de Néstor Neláyada, y luego que él hubo bañado y ungido de aceite, ciñóle una túnica, un manto precioso: saliendo del baño parecíase en figura a los dioses eternos, y vino a ocupar su lugar junto a Néstor, pastor de su pueblo<sup>42</sup>.

Lo mismo sucede en Esparta.

Vinieron al lugar donde estaban las limpias, pulidas bañeras; las esclavas allí los bañaron y ungieron de aceite, los vistieron de túnica y manto y los dos penetraron y ocuparon sillones al lado del hijo de Atreo<sup>43</sup>.

Tanta ceremonia que se repite puede llevarnos a pensar en algún sistema de traje de corte que se usa en las recepciones. En el caso del periplo de Telémaco podemos deducir que va acumulando objetos de cada lugar, los va almacenando con la finalidad de llevarlos a su casa.

Todo el tema del vestido tiene una importancia capital en la Antigüedad. Actualmente el vestido es más una necesidad, pero en la Antigüedad es la carta de presentación del linaje de cada uno. Solo los nobles pueden vestirse de una forma, porque es un modo de ostentación del poder.

Tras el vestido y el banquete se ofrecen regalos propiamente dichos. Hay ocasiones en que los regalos se prometen por adelantado pero se dan al final de la visita.

Te daré ricos dones, tres caballos y un carro pulido, una copa preciosa en que puedas libar a los dioses eternos<sup>44</sup>.

<sup>38</sup> Perea, 2003, 149

<sup>39</sup> Galán, 2003, 78-79

<sup>40</sup> Od, VI, 191

<sup>41</sup> Od, VI, 227-228

<sup>42</sup> Od, III, 464

<sup>43</sup> Od, IV, 46-51

<sup>44</sup> Od, IV, 589-591

Aguarda a que traiga y te ponga en el carro mis presentes...y a nadie hallaras que nos deje regresar de vacío, pues algo dará que llevemos. Algún trípode hermoso de bronce o alguna caldera, una yunta de mulos o acaso una copa de oro<sup>45</sup>.

El rey una copa sacó de dos asas, mandóle a su hijo Megapentes que allí le trajese una argétea cratera<sup>46</sup>.

Los regalos son esenciales en las relaciones como los muestran las palabras de Odiseo a los feacios.

Alcinoo, señor poderoso, si ordenaseis que aquí me quedara por un año entero y, entretanto, ayudaseis mi vuelta con nuevos presentes, bien de grado lo haría: de cierto sería gran ventaja el llegar a mi propio país con las manos más llenas y obtendría más afecto y respeto de todos los hombres que en tal modo me viesen en Ítaca entrar de regreso<sup>47</sup>.

Los objetos que se traen de la vuelta del viaje son esenciales para demostrar el prestigio que se ha adquirido. A Telémaco le regala Néstor unos cuernos dorados con placas de oro<sup>48</sup>. Por su parte Menelao le da, dos bañeras de plata, diez talentos, un par de calderas,<sup>49</sup> tres caballos, y un carro pulido, y una copa preciosa.<sup>50</sup>

Hay un regalo en el que se hace especial hincapié:

Menelao Te daré la más bella y más rica de todas las joyas que guardadas conservo en mi casa. Será una crátera de esmerada labor: tiene el cuerpo forjado de plata todo él y un remate de bordes de oro. Trabajo es del ínclito Hefesto, entregómela Fédimo, el prócer, aquel rey de Sidón que me tuvo albergado en sus casas cuando vine de vuelta hacia acá, per dártela quiero<sup>51</sup>.

Vemos como son regalos imperecederos, todos de metal. El metal tiene el valor de su peso en sí, pero el hecho de que sean incorruptibles les hace que puedan ser atesorados en el almacén y exhibidos por las generaciones futuras. Son objetos de talla y elaboración precisa, hechos por artesanos especializados. La cualidad honorífica era la que distinguía la riqueza de los héroes, eso explica su instinto acumulativo.<sup>52</sup> Son objetos únicos y por lo tanto irrepetibles.

Es una sociedad firmemente establecida en sus clases, la donación tiene cierto carácter ceremonial. Hay líneas estrictas de donación, así como grados y categorías de objetos<sup>53</sup>. Si hacemos una lista de los objetos donados a Odiseo en todo el poema vemos que son de valor similar

El intercambio crea unos vínculos que son de tipo político. Es otra opción de alianza fuera de los lazos matrimoniales. Al igual que sucede en la exaltación de la nobleza, en Feacia se hace un exceso. A Odiseo no le hacen un regalo, sino que le colmatan para llenar un barco:

Doce reyes ilustres aquí sobre el pueblo gobiernan y yo al lado de ellos me cuento el treceno. Vaya, pues, cada cual y le traiga y regátele un manto bien lavado, una túnica, un peos de oro. Juntemos los obsequios de todos, con ellos en las manos se vena disfrutando en su pecho a cenar con nosotros y Euríalo acompañe sus dones con frases de agrado, pues antes dirigió al forastero palabras de tal desmesura<sup>54</sup>.

<sup>45</sup> Od, XV, 75-85

<sup>46</sup> Od, XV, 101-102

<sup>47</sup> Od, XI, 355-361

<sup>48</sup> Od, III, 426

<sup>49</sup> Od, IV 129

<sup>50</sup> Od, IV, 590

<sup>51</sup> Od, IV, 613-818

<sup>52</sup> Finley, 1986, 146-147

<sup>53</sup> Finley, 1986, 118

<sup>54</sup> Od, VIII, 390-397

Yo daré a nuestro huésped contento según tú lo mandas: que sea suya esta espada, toda ella de bronce y con puño tachonado de plata y vaina en su margil aserrado poco a que la guarda: en verdad rica prenda se lleva<sup>55</sup>.

En los feacios se llega a la exageración, cuando Odiseo cuenta su historia se añaden nuevos regalos al barco

Ya las ropas para el huésped guardadas están en el arca pulida con el oro de fina labor y los otros presentes que trajisteis aquí para él los primates feacios. Pero, ¡jea!, por cada varón añadamos a ello un gran trípode y una caldera; y del pueblo reunido nos haremos pagar, que no es don para hacerlo uno solo<sup>56</sup>.

Es decir, cada hombre va a donar un trípode y una caldera, y luego se lo cobrará de los impuestos que pague el pueblo.

La reina también añade algún presente final:

Por su parte la reina envíele tres siervas: la una le llevaba un vestido y un manto bien limpio, la otra en las manos le puso una arqueta de sólido ajuste, la tercera aportábale el pan con el vino rojizo<sup>57</sup>.

El caso de los feacios tiene una doble interpretación. Por un lado se ha de llenar a Odiseo de regalos que compensen las pérdidas sufridas en todo el camino y los años pasados volviendo a su casa.

Con dones incontables de bronce y oro y de ricos vestidos, cuantos nunca trajera de Troya si hubiera llegado sin sufrir ningún daño salvando su parte en la presa<sup>58</sup>.

Por otro, hay en los feacios un regusto que me recuerda más al deseo de ostentación de la gente que vive en los confines y se quiere comparar con los del centro. Es decir, un poco como la ostentación del de pueblo, por su complejo de no ser igual que el de la ciudad.

Ahora voy a hacer unas breves aportaciones acerca de otros regalos que reciben el huésped, pero más de tipo práctico.

#### II.4.Otros regalos.

El alimento es el primer regalo a destacar. Llenar la despensa del barco es otro modo de aportar riqueza, es algo esencial, pues sin ello no se puede continuar el viaje.

Puso en él la leal despensera los panes y el vino con las carnes que comen los reyes, linaje de Zeus y Telémaco al punto montó al bello carro<sup>59</sup>.

El caso de Esparta,<sup>60</sup> es un poco especial ya que Telemaco llega en medio de un banquete de bodas. El banquete es especialmente fastuoso, pues están celebrando un matrimonio. Como bien ha estudiado Carmen Sánchez,<sup>61</sup> se sigue un ritual muy determinado, ya que el sacrificio y el banquete es un modo de ostentación pero a la vez una donación de alimento al huésped bajo el amparo de los dioses.

Tras el banquete el huésped no puede irse a su casa, ya que se le invita a compartir el lecho con la familia. A pesar de no tener muy clara la estructura de un palacio homérico<sup>62</sup> sabemos que se le acoge dentro del *megaron*.

<sup>55</sup> Od, VIII, 403-405

<sup>56</sup> Od, XIII, 9-15

<sup>57</sup> Od, XIII, 66-69

<sup>58</sup> Od, XIII, 135-138

<sup>59</sup> Od, III, 478-481

<sup>60</sup> Od, IV

<sup>61</sup> Sánchez, 2003, 171-199.

<sup>62</sup> Chapa, 2003, 101-124

No permita el gran Zeus y las otras deidades eternas que os vayáis de mi lado a dormir al ligero navío cual de casa de un pobre sin ropa, de un tal indigente que no tenga en su hogar cobertores ni camas bastantes para que duerma él en blando y a un tiempo, sus huéspedes. Cierto no es así, tengo mantas y lechos hermosos<sup>63</sup>.

La cama perfecta es aquella que tiene un cobertor rojo, el color más caro en la antigüedad porque se tiñe con *murex*, una colcha y una manta de lana. Es un derroche de tela, que se ha de tejer a mano.

Estamos en una sociedad antigua en la que no hay derroche de bienes, y habitaciones de invitados. Solo un rey puede disponer de ese tipo de bienes que no usan a diario y que están reservados a agasajar al huésped. Por otro lado, las mantas y los lechos juegan un papel muy importante. Si consideramos que es la esposa junto con las esclavas la que teje este tipo de telas podemos sacar interesantes conclusiones.

### III. Relaciones de xenia entre mujeres, comercio a distancia

Quizá por mis inclinaciones personales, siempre tiendo a prestar especial atención a las figuras femeninas en todo lo que estudio. Hay multitud de publicaciones sobre la Odisea, incluso tenemos monografías sobre determinados personajes, pero no se vincula a las mujeres con el intercambio.

Tradicionalmente se ha dicho que la mujer está en la casa, no sale y se dedica al telar. Su única compañía son las esclavas que lavan, limpian cosen muelen y hacen todos los menesteres. Ella en sí misma es una forma de intercambio ya que por medio del matrimonio se sellan alianzas entre familias que desembocan en acuerdos. Ella es la sede del *oikos*. Si hacemos una lectura superficial del poema, estamos completamente de acuerdo con esta afirmación.

Si damos a la mujer un papel tan cosificado, podíamos pensar que queda por completo fuera de este sistema de intercambio pero no es así. En el poema se nos habla de pocas mujeres nobles, sin embargo juegan un papel muy importante.

La más importante para el tema que nos ocupa es Helena. Esa Helena que aparece ciertamente más dibujada que en la *Iliada*, donde casi no la podemos atisbar. Es una mujer fiel a su esposo, la experiencia de Troya no le ha dejado huella. Se muestra como una amante esposa. Sin embargo, hay una experiencia que si la ha afectado, y no es ni más ni menos que el paso por Egipto. Se nos presenta una Helena muy oriental. Hay atisbos en el poema de intercambio de objetos entre mujeres,

Trajo Adrasta a su lado una silla labrada que Alcipa le cubrió con tapete de lana suavísima y Filo acercó una cesta de plata, regalo de Alcandra. Era Pólipo, esposo de Alcandra, de Tebas de Egipto, la ciudad que en sus casas encierra mayores riquezas.

El allí a Menelao regaló dos bañeras de plata, diez talentos y un par de calderas, todo ello de oro. Mas su esposa también hizo a Helena preciosos regalos: una rueca de oro ella toda y el cesto de plata terminado con aúreo reborde y provisto de ruedas<sup>64</sup>.

Vemos como se establece un paralelismo entre el hombre y la mujer, ambos reciben regalos del matrimonio. Al igual que el varón noble es igual al otro varón noble, la misma relación e intercambio se establece entre las mujeres.

No podemos saber en este caso si Helena está presente en el intercambio. Hay una posibilidad de que la mujer de Menelao, estando presente en el barco, sea invitada junto con su esposo a la recepción de un noble. Sin embargo, lo que parece más probable visto lo que viene después es que sea un regalo que envía la esposa de Pólipo para la esposa de

<sup>63</sup> Od, III, 346-355

<sup>64</sup> Od, IV, 123-132

Menelao y que Helena permanezca oculta en el barco fuera de la vista de los hombres, como lo hacen todas las mujeres griegas en La Odisea. Esta mujer señalada como la esposa de Pólipo y que envía el regalo es posiblemente la mujer de un nomarca de Egipto<sup>65</sup>, es decir, una mujer noble que considera a Helena como su igual y establecen un tipo de relación que es paralelo al del varón. En una de las paradas que hace Menelao se establecen relaciones con los nobles locales y se producen el intercambio de dones.

El comportamiento de Helena cuando recibe un regalo es igual al de los varones, exhibe el objeto y habla de su historia y se ensalza el valor material junto con la historia del mismo, pero como es una mujer plantea una serie de novedades.

### III.1. La novedad de los pharmaka

Helena introduce un nuevo tipo de regalo, el conocimiento de las hierbas. Las hierbas son todo tipo de sustancias que podemos considerar medicinas y drogas y que se usan para remediar todos los males. A pesar de ser un conocimiento relativamente raro en una mujer griega no sacerdotisa Helena lo ha aprendido por medio del mismo canal por el que la buena mujer griega aprende cualquier cosa, por medio de otra mujer. Las mujeres no aprenden de sus maridos ni de sus criados, sino de sus familiares femeninos y de sus conocidas.

La nacida de Zeus guardaba estos sabios remedios, se los dio Polidamna, la esposa de Ton el de Egipto, el país donde el suelo fecundo produce más drogas cuyas mezclas sin fin son mortales las unas, saludables las otras<sup>66</sup>.

Me gustaría llamar la atención sobre que el conocimiento de las hierbas es especialmente ensalzado. Se nos habla del doble juego de los medicamentos. Por un lado pueden sanar pero son a la vez mortales. Este tipo de conocimiento, aprendido de una nueva amiga con la que se ha establecido relaciones de xenia puede considerarse un regalo para Helena.

Este pasaje ha dado pie a la discusión sobre la supuesta orientalización de Helena. Si bien otros personajes de la Odisea como Circe o Calipso son estigmatizadas por su capacidad para dominar las drogas, en el caso de Helena, al ser una habilidad aprendida, no se mencionan apenas. Este pequeño pasaje podría dar pie para un tipo de reflexión más profundo sobre la relación entre las mujeres y las drogas pero se aleja del tema que nos ocupa.

A pesar de la importancia de este pasaje hay un momento en el canto XV en el que el papel de Helena parece clave en la trama. Telémaco, sin encontrar noticias de su padre Odiseo, parte de nuevo a Ítaca y recibe regalos de Menelao. En un momento Helena se levanta y se ofrece dones a su vez.

Y a su vez iba Helena a mirar y elegir en los cofres que encerraban los peplos preciosos, labor de sus manos. Una de ellos alzó la mujer entre todas divina, el mayor y más rico en trabajo y colores...

Yo también, hijo mío, te ofrezco este don, un recuerdo de las manos de Helena. En la fecha feliz de tus bodas lo darás que lo lleve a tu esposa. Consérvese, en tanto, en poder de tu madre en la casa y que lleves con dicha a tu bien construida mansión y al país de tus padres<sup>67</sup>.

Lo primero que quiero señalar es la importancia de que Helena ofrece el regalo de la misma forma que Menelao, lo presenta ella y lo ofrece como suyo, no es su marido quien habla por ella. Es de destacar que Helena le da algo hecho por sus manos, es decir le da lo mejor que ha salido de sí misma. El trabajo que ha hecho uno mismo, y más siendo la reina de Esparta, vale más que un vestido elaborado por una esclava.

<sup>65</sup> Konemann, 2006, 256

<sup>66</sup> Od, IV, 227-231

<sup>67</sup> Od, XV, 104

La prenda que Helena ofrece a Telémaco es un *peplos*, un vestido femenino que consiste en un largo trozo de tela que se enrolla en el cuerpo. No es un regalo personal para Telémaco sino que se lo da a otra mujer, es para su futura esposa. Es un intercambio de mujer a mujer, aunque la otra parte aún ni exista.

Este regalo le será entregado el día más importante de la vida de la mujer que es el día de su matrimonio. En tanto, lo guardará Penélope, que es la mujer de la casa de Telémaco en este momento. En la vida de un hombre siempre ha de haber una mujer, pues es la que tiene el deber de tejer las telas que llevará el varón. Me gustaría insistir en la idea de que es un intercambio de mujer a mujer, pero no se hace de forma directa, sino con el intermediario del varón que es el que tiene capacidad de desplazamiento.

También me gustaría analizar el objeto de intercambio, es un vestido, una prenda que la hace la propia mujer. Es algo que sale de su casa y va a otra. No es como una cratera hecha por un artesano, sino que es una producción femenina. No se regala solo el objeto, sino el esfuerzo y el tiempo que se ha tardado en producirlo. Es un objeto salido de las manos de la esposa, no de las esclavas de la misma, y se elige el más bonito y rico en adornos, el que más tiempo se ha tardado en hacer. Aparece en todo el poema, las telas regaladas son fabricadas por las mujeres de la casa.<sup>68</sup> La importancia del telar en la Antigüedad es un tema aún por estudiar pero en la Odisea es una clave a considerar. No olvidemos que Penélope alarga el tiempo de agasajo de los pretendientes mediante el uso del telar.

Hay otros elementos en el poema que nos hacen darnos cuenta de la importancia del vestido, no solo como muestra de riqueza sino del lugar que se procede. Penélope sabe que el mendigo-Odiseo no le miente por la minuciosa descripción del vestido de Odiseo que le hace

Doble manto de lana purpúrea llevaba allí Ulises el divino, tenialo ajustado con broche de oro de corchetas gemelas y un frente de hermosas figuras: con sus manos un perro oprimía por delante era un manchado cervatillo y le hincaba los dientes. A todos pasmaba cómo, en oros labrados, ahogaba aquel perro al cervato y el cervato con ansias de huir revolvía sus patuelas. Y una túnica espléndida vi que a tu esposo cubría con aspecto de piel de cebolla ya enjuta: tal era de pulida y suave y al sol semejante en su brillo. Multitud de mujeres al verlo quedaban absortas<sup>69</sup>.

Es sorprende la minuciosidad con la que se describe este objeto. Se habla de la calidad de la tela, que es traslúcida y de los motivos que lleva bordados. En la épica se hacen descripciones minuciosas de determinados objetos por el valor que tienen. El más conocido es la descripción del escudo de Aquiles en la *Ilíada*<sup>70</sup>. Quiero destacar que es una túnica a lo que se da importancia y se describe cómo es, y no otra cosa. Es la túnica lo que da la prueba a Penélope de que realmente es su marido, túnica que ha hecho ella con sus manos y que las otras mujeres, y no hombres, quedan admirados al contemplarla.

Posiblemente este tipo de intercambios se hacían de forma habitual. Tanto la mujer como el hombre tienen un prestigio y han de ser agasajados, la diferencia radica en que entre mujeres no hay contacto físico sino que han de acudir a la intermediación del varón.

#### IV. Conclusiones

La hospitalidad y la *xenia* son elementos clave dentro de la Odisea. Cuantitativamente ocupa mucho más espacio el intercambio de bienes entre hombres. Sin embargo, se nos abre la posibilidad de un paralelismo en el mundo femenino.

<sup>68</sup> Perea, 2003, 163

<sup>69</sup> Od, XIX, 224-235

<sup>70</sup> II, XVIII, 407-509

No son comparables cuantitativamente y el proceso es un tanto distinto, pero la esencia del mismo es igual. Si bien el hombre conoce personalmente a su huésped, la mujer nunca lo hace. Ha de quedar claro que la mujer no sale del *oikos* familiar, no viaja ni se desplaza, por lo que su única posibilidad es mandar los regalos con el varón. En este sentido la iniciativa es completamente del varón. La mujer solo puede entablar relaciones de *xenia* con la esposa del huésped de su marido.

A pesar de no conocerse nunca en persona, no considero que esto sea un impedimento. No debemos olvidar que este tipo de relaciones de hospitalidad van a través de las generaciones. Para un griego era más importante la relación de hospitalidad establecida con su abuelo y otro noble, que la que él pudiese hacer en el momento. Esto nos habla de la importancia de la tradición.

En definitiva, tenemos muy pocos datos, muy fragmentarios y diluidos en la magnitud de un poema muy estudiado, pero parece evidente que hay comportamientos femeninos que están asociados a su alter ego masculino. Una mujer noble tiene el mismo estatus que su marido frente a sus iguales, y es capaz de comportarse como una perfecta noble con ellas. Puede no tener libertad de acción, ya que el comportamiento de su marido es determinante en el inicio de las relaciones de hospitalidad, pero una vez iniciadas, ella juega un papel doble, acoge al huésped masculino y le muestra su palacio y por otro, envía regalos a una mujer noble igual a ella, a la que nunca conocerá, pero con la que queda ligada de por vida y trasmite ese vínculo a sus hijos.

El intercambio a distancia femenino nos interesa no sólo dentro del universo femenino, sino del masculino también, pues nos está hablando de la importancia de los lazos de hospitalidad, de la ritualidad de este tipo de relaciones, y, en definitiva, nos da más datos sobre el modo de pensamiento griego.

## V. Bibliografía

### V.1 Fuentes clásicas

Homero, *La Odisea*, traducción de José Manuel Pavón, Madrid, 1986, editorial Gredos.

### V.2. Bibliografía de investigación

Alonso Troncoso, V. (1994): *El comercio griego arcaico*, La Coruña, Galicia Editorial.

Bermejo Barrera, J. C. (1988): *El mito griego y sus interpretaciones*, Madrid, Akal.

Fonfante, J. (1941): "The name of the Phoenicians" *Classical Philology* 36, 1-20.

Bloom, J. (2008): "Did Homer based the remarkable voyage of Odysseus on Fact?", *Sea classics* 41 (7), 46-51.

Chapa, T. (2003): "Ciudad, palacio y oikos, espacios y arquitectura en la Odisea", en P. Cabrera y R. Olmos, (coord.), *Sobre la Odisea, visiones del el mito y la Arqueología*, Madrid, Polifemo, 101-124.

Cook, E. (2004): "New Eastern sources for the Palace of Alkinoos", *AJA* 108, 43-77.

Carpenter, R. (1958): "Phoenicians in the west", *AJA*, 62, 35-53.

Dodds. F. (1985): *Los griegos y lo irracional*, Madrid, Alianza Editorial.

- Domínguez Monedero, A. (1991): *La polis y la expansión colonial griega (siglos VIII-VI)*, Barcelona, Síntesis.
- Domínguez Monedero, A. (2001): "La religión en el Emporion", *Gerión*, 19, 221-257.
- Donlan, W. (1980): *The aristocratic ideal in Ancient Greece*, Kansas, Coronado Press.
- Finley, M (1986): *El mundo de Odiseo*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Finley, M, (2003): *La economía en la Antigüedad*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Galán J. M. (2003): "Egipto detrás de la Odisea", en P. Cabrera y R. Olmos, *Sobre la Odisea, visiones desde el mito y la arqueología*, Madrid, Polifemo, 75-100.
- Garlan, Y. (1975): *War in the Ancient World*, Londres, Chatto and Windus.
- Garlan, Y. (1988): *Slavery in Ancient Greece*, Nueva York, Cornell University Press.
- Gómez Espelosín, F. (2000): *El descubrimiento del mundo, geografía y viajeros en la Antigua Grecia*, Madrid, Akal.
- Hall. E. (2008): *The return of Ulysses, a cultural history of Homer's Odyssey*, Londres, Tauris.
- Hodos, T. (2009): "Colonial engagements in the Global Mediterranean Iron Age", *Cambridge Archeological Journal* 19 (2), 221-241.
- Isaac, B. (2004): *The invention of racism in Classical Antiquity*, Princeton, Princeton University Press.
- Jones, P. V. (1992): "The past in Homer's Odyssey" *The Journal of Hellenic Studies* 112, 74-90.
- Malkin, I. (1987): *Religion and colonization in Ancient Greece*, Nueva York, E Brill.
- Malkin, I. (1998): *The returns of Odysseus: colonization and ethnicity*, Londres, University of California press.
- Marinatos, N. (2001): "The cosmic journey of Odysseus", *NUMEN* 48, 381-416.
- Minchin, E. (2008): "Communication without words, body language, pictuerability and memorability in the Iliad" *Ordia prima* 7, 17-38.
- Morris, I. (1986): "Gift and commodity in Archaic Greece", *Man, new series* 21 (1), 1-17.
- Murray, O. (1981): *Grecia Arcaica*, Madrid, Taurus.
- Lebine, D. (1984): "Odysseus smiles", *Transactions of the American philological association* 119, 1-9.
- Perea, A. (2003): "Artesanos y mercaderes, la sanción divina del intercambio", en P. Cabrera y R. Olmos, *Sobre la Odisea, visiones desde el mito y la arqueología*, Madrid, Polifemo, 147-170.

Quesada Sanz, F. (2003): "Lavar con sangre la humillación; armas y valores del guerrero en la Odisea", en P. Cabrera y R. Olmos, *Sobre la Odisea, visiones desde el mito y la arqueología*, Madrid, Polifemo, 125-146.

Rinon, Y. (2008): "The pivotal scene, narration, colonian focalization and transition in Odyssey 9", *American Journal of Philology* 128, 301-334.

Starr, C. (1977): *The economic and Social Growth of Early Greece*, Nueva York, Oxford University Press.

Shewan, A. (1919): "The Scheria of the Odyssey" en *The Classical Quarterly* 13, 4-19.

Tandy, D. W. (1997): *Warriors into Traders, The power of the market in Early Greece*, California, University California Press.

Thorton. A. (1970): *People and themes in Homer's Odyssey*, Dunedin, Otago press.

Vidal Naquet, P. (1983): *Formas de pensamiento y formas de sociedad en el mundo griego, el cazador negro*, Barcelona, Península.

Woolsey, R. (1941): "Repeated narratives in the Odyssey", *Classical philology* 36, 167-181.